Pinturas de Linda Kohen en el Museo Nacional

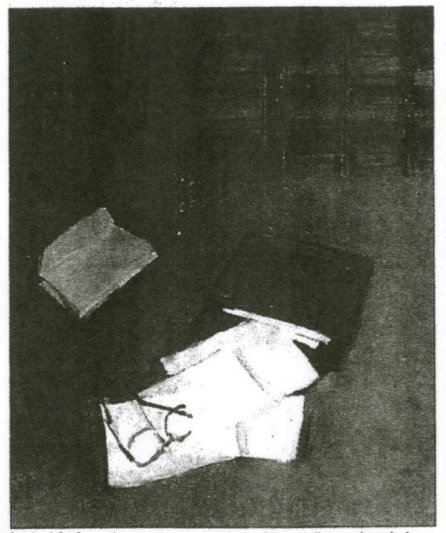
Mezcla. Se trata de una muestra retrospectiva que incluye además obras realizadas en los últimos meses

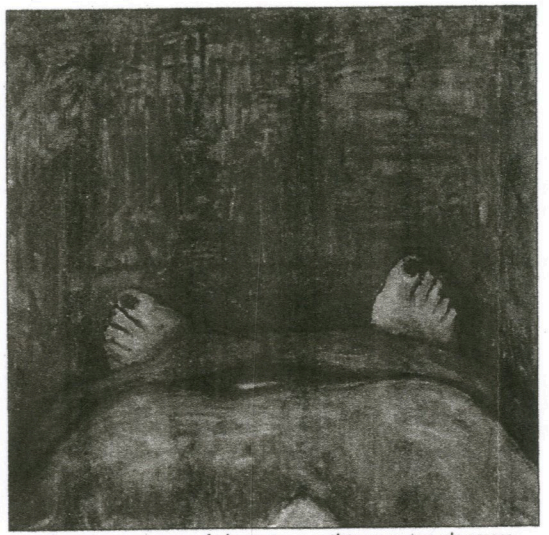
JORGE ABBONDANZA

"Sola" es el título de la muestra de pinturas que Linda Kohen inaugura hoy a las 19 horas en el Museo Nacional de Artes Visuales, donde podrá ser visitada hasta el próximo 2 de septiembre.

Nacida en Milán pero afincada desde su juventud en Montevideo (con algún paréntesis en Brasil y Argentina), Linda expone sus obras desde hace seis décadas y ha conquistado en ese largo trecho un prestigio y un reconocimiento para su modalidad pictórica. La más reciente de esas muestras fue en el verano pasado en la Fundación Atchugarry de Punta del Este, aunque poco antes hubo otras en Buenos Aires, en Estados Unidos y en Italia. Ahora lo que propone desde hoy en el Museo Nacional de Artes Visuales es una selección retrospectiva que incluye sin embargo piezas realizadas en los últimos meses. Junto a la pintura esa exposición añade una reconstrucción de su taller, como manera de compartir doblemente con el público su producción y su lugar de trabajo.

Linda pinta su espacio doméstico y allí se desprende de toda formalidad o todo protocolo social para incursionar en la intimidad, un ámbito habitualmente cerrado que se entreabre en sus obras y la presenta durmiendo, caminando por un pasillo, enfrentando la mesa del desayuno, conviviendo con algún fantasma del pasado. Esa opción supone dejar de lado la membrana del pudor o el aire de compostura que aconsejan los buenos modales para abordar un acto de entrega que formula calladamente (aunque lo emprenda para ser luego exhibido) con la sinceridad frontal que asume al pintarlo. Porque la obra expuesta es obsesivamente autorreferencial, y su presencia personal en ella es la marca que permite definirla y estimarla.





Intimidades. *"La cartera tirada" y "De pie" son dos de las nuevas obras que muestran a la importante artista en su espacio casero.*

INTERIORES. Unicamente así se entiende que después de aparecer tiesa y de frente en unos autorretratos tradicionales donde su cuerpo se comporta con la docilidad de los modelos obedientes, pase a un relato más desusado, el que la muestra mirando desde su cabeza cómo marcha (con zapatos o descalza) por su casa, tendida sobre la cama o mirándose en el espejo. El espacio privado en que suceden esas cosas, y las posturas que ella adopta dentro de él, se convierten a través de la pintura en la visión de un clima ya no poblado por ese cuerpo sino por sus emociones, que son un campo de exploración tan plegado y tan frágil como el carácter de las imágenes que lo entregan. Ahí se maneja con elipsis, porque su presencia no se interrumpe ni siquiera cuando desaparece físicamente de la tela, igual que los poetas cuando omiten cierta palabra pero mantienen su huella invisible en medio de una frase.

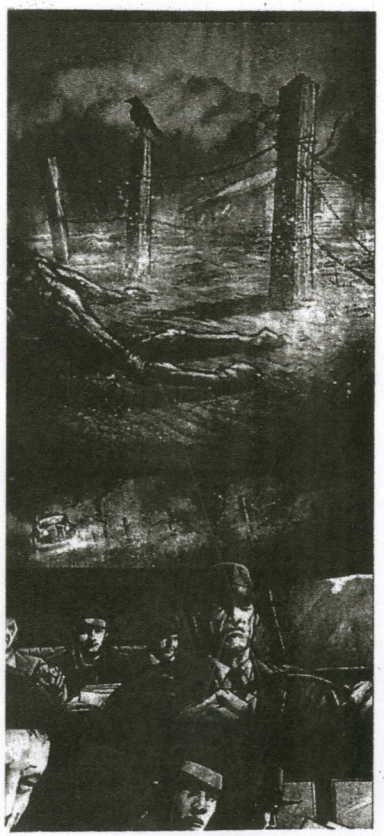
Linda pinta esas obras con pinceladas muy leves, cuya escasez de materia tiene la transparencia con que su ánimo se interna en esa faz tan íntima. La delgada capa de pintura facilita el acceso del observador a un territorio generalmente escondido, que así se vuelve propicio a la incursión y más permeable a las miradas. A eso se agrega la severidad de una paleta donde el cromatismo se limita a un arco de blancos, grises, azulados y algunos castaños, para que la economía tonal también sirva como vehículo de la comunicación de las ideas, y no como una capa que interfiere en la operación. Ese lenguaje muestra los hechos de la vida de la autora con lo que hay dentro de ellos: la memoria que los convoca, el sentimiento que los enriquece, las ausencias que los sombrean, la disciplina que los ordena y el trabajo artístico que les da un significado perdurable.

Informal: El espacio doméstico permite a la artista un juego con la memoria propia.

Levedad: Es lo que caracteriza a las pinceladas mostrando el ánimo que las alienta.

eta
tor de cine

ce dibuja "In the dust"
ciudad del pecado"



participe en el proceso de producción y que eventualmente esté presente en el rodaje. De hecho ahora hace también imágenes que sirven como arte conceptual para el proyecto, es decir, ilustraciones que muestran ambientes, escenas o personajes que eventualmente se verán en la película.

La idea es ciertamente cinematográfica (más allá del obvio filón comercial que supone la apelación a los vampiros en estos tiempos). Se ambienta en los primeros años treinta, cuando Estados Unidos todavía sufría la Gran Depresión, y apela a las tormentas de tierra o "tormentas negras" que azotaron el oeste del país. La idea del guionista Mahaffey es que dentro de esas tormentas se ocultan vampiros que aprovechan la oscuridad que genera para hacer estragos en pequeños pueblos. En algún punto recuerda la idea de los vampiros que asaltaban pueblos en Alaska en el cómic y película *30 días de noche*.

Futuro: La película se realizaría el año próximo pero todavía no se ha definido el director.

Según los avances del Hollywood Reporter en el argumento un investigador descubre la existencia de estos vampiros, al estudiar lo que pasa en los pequeños pueblos asolados por estas tormentas. Los quiere hist[illegible] figuras más, ya que parte de la acción se desarrollará en Chicago. Curiosamente, el guionista George Mahaffey es un abogado que se ha dedicado a la escritura de historietas, quien ya había vendido un libreto a los estudios Paramount Pictures.

Duce cuenta que ha optado por hacer la historieta solamente con lápiz y evitar la habitual etapa del repaso en tinta de los dibujos. En ello, explica, contribuye a los climas y al ambiente que necesita una historia como ésta. Los colores contribuyen también al resto de los ambientes y climas que se muestran, tal como se puede ver en la página que ilustra esta nota.

Como el proyecto está en una etapa muy primaria, todavía no hay confirmación de nombres para la dirección ni para los actores. Solamente ha trascendido que hay negociaciones avanzadas con la Warner Bros. para que se encargue de la distribución mundial.

El productor L´Hereux ya había trabajado con historias de vampiros, cuando respaldó la adaptación del cómic *Undying love* (Tomm Coker y Daniel Freedman), aunque esta película todavía no se ha concretado. Su filmografía es breve y comenzó hace seis años, pero lo que ilustra su lugar en la industria es que trabaja ahora con Robert Rodriguez en la producción de la inminente secuela de *La ciudad del pecado*, otra adaptación de cómics, que se llamará *Moriría por ella*.

Duce se muestra muy entusiasmado por el proyecto ya que, luego de diez años de trabajar exclusivamente en la industria de la historieta estadounidense esta sería su primera gran oportunidad para acceder al mundo del cine.

DIBUJANDO DESDE **COLONIA** PARA LA INDUSTRIA AMERICANA

Christian Duce, que tiene treinta y un años, vive con su esposa y su hija en Colonia, desde hace varios años. Hace

mics, ya que reconoce que hasta hoy no es un gran cultor de este arte. En la primera edición de la convención Mon-

de cómics. Y así nació Sonic Man, una revista que se presentó al año siguiente pero que no tuvo continuidad. A par-

denses y francesas) envió muestras de sus dibujos a distintas editoriales, hasta que consiguió sus primeros en-